



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 18 No. 3

Septiembre de 2015

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

Érika Robles Estrada¹, Hans Oudhof van Barneveld y Aída Mercado Maya
Universidad Autónoma del Estado de México
México

RESUMEN

En esta investigación se analizó la relación entre el vínculo parental y las tareas de crianza en una muestra de madres mexicanas. Fueron 130 mujeres de la ciudad de Toluca, México. Se utilizaron el Instrumento de Vínculo parental de Parker, Tupling y Brown (1979), y el Cuestionario de tareas de crianza de Rink y Knot-Dickscheit (2002), ambos validados en muestras mexicanas. La aplicación fue individual con consentimiento informado. Se utilizaron las pruebas de correlación de Pearson y análisis de varianza. Se encontró relación entre la subescala Cuidado del Vínculo parental y casi todas las Tareas de crianza. Respecto a la comparación no hubo diferencias en el Vínculo por escolaridad y horas de trabajo, mientras que en las tareas de crianza solo fueron en esta última. Se concluye el vínculo con la madre es esencial en el desarrollo de ser humano y que su relación con la crianza es directa, pues ambos están centrados en brindar una base segura a los menores.

Palabras clave: Vínculo parental, Sobreprotección, Cuidado, Tareas de crianza, madres.

¹ Carretera Toluca-Naucalpan Km. 1.5 s/n, Toluca, México, C.P. 50010, Col. Guadalupe. Correo electrónico: erikarobles@yahoo.com

PARENTAL BONDING AND PARENTING TASKS IN A SAMPLE OF MEXICAN WOMEN

ABSTRACT

This research analyzed the relationship between the parental bond and the tasks of parenting in a sample of Mexican mothers. They were 130 women in the city of Toluca, Mexico. The parental bond instrument of Parker, Tupling y Brown (1979), and the questionnaire of tasks of parenting Rink y Knot-Dickscheit (2002), both validated in Mexican samples were used. The application was individual informed consent. Analysis of variance and Pearson correlation tests were used. Relationship was found between the care of the parental bond subscale and almost all the tasks of parenting. Regarding the comparison there was no difference in the link by schooling and hours of work, while single breeding tasks were in the latter. Concludes the link with mother in essential in the development of human being and its relationship with parenting is direct, both are focused on providing a secure base to minors.

Key words: Parental bond, Tasks of parenting, mothers.

INTRODUCCIÓN

La relación que se establece en el vientre de la madre y posteriormente con todas aquellas personas que cuidan y alimentan a un ser humano, se le conoce como vínculo parental. Para su estudio, es preciso remitirse a la Teoría del apego de Bowlby (1993), que se centra en la forma en que el niño se une con su madre en lo físico y emocional por medio de la conducta de apego, la cual, de acuerdo con este autor, es el resultado de un conjunto de pautas conductuales en parte programadas, que se desarrollan en el entorno corriente durante los primeros meses de vida y que tienen el efecto de mantener al niño en una proximidad más o menos estrecha con su figura materna.

Por otro lado, los diferentes tipos de conducta en el niño, garantizan que la madre estará o llegará de forma inmediata para la satisfacción de sus necesidades, debido a que también ella tiene esa disposición de acercarse a él y con tan solo una sonrisa puede involucrar a su hijo en una interacción (Lebovici, 1988).

El vínculo madre-hijo es básico en el concepto de calidad de las relaciones tempranas, tal y como fue expuesto por Bowlby (1969), representa un modelo del desarrollo humano con claras implicaciones para la salud y la patología. Los

fuertes lazos creados durante la infancia entre el niño y su figura de apego no solo ayudan a la supervivencia de la especie, sino al individuo durante los años de mayor vulnerabilidad; también permiten una evaluación constante de la situación y de la figura de apego como alguien que puede proporcionar una base segura en caso de necesidad; y del sujeto mismo con relación a ella como alguien merecedor o no de cuidados y adquiere una importante función organizacional de la dinámica de las personas.

La importancia de estudiar la conducta de apego radica en que durante la vida adulta se manifiesta de modo directo como fue en la infancia, ya que es casi seguro que el sujeto habrá de buscar proximidad de otro ser conocido y en quien confía, la más cercana sería una pareja. Es decir, en la vida adulta, las relaciones amorosas dependen de los sentimientos de apego, que sus progenitores le hayan dado especialmente durante la infancia (Castillo, 2008).

De esta manera, es preciso, entender al vínculo como fundamento biológico en la conducta de apego referido a la ligadura específicamente humana con elementos simbólicos (Lartigue y Vives, 1992), es básico en la comprensión de otros factores que impactan en la salud mental como es la crianza, ya que si es inadecuada por parte de los padres, puede llegar a crear en los hijos problemas psicológicos importantes, lo cual es enfatizado por Bowlby (1988), quien afirma que cuando los padres esperan que sus hijos se ocupen de ellos es posible que lleguen a generar en ellos rechazo a la escuela, agorafobia y depresión.

Se considera que existe relación entre el tipo de vínculo que se establece con la madre principalmente y las tareas que una mujer emplea para criar a sus hijos, ya que existen evidencias de que la influencia que los padres tienen tanto en el vínculo como en la crianza con sus hijos empieza desde muy temprano. La familia de procedencia de cada uno de los padres influye en la forma como se lleva a cabo la crianza de los menores, es decir, existe una transmisión transgeneracional de creencias, conductas y valores (Bucchheim, Brisch y Kale, 1998).

Ortiz, Gómez y Apodaca (2002), señalan también el papel de la madre como esencial en la conformación del vínculo, pues este se manifestará en la vida adulta con otras personas. Los autores refieren que hay datos que revelan que los

adultos seguros recuerdan una relación cariñosa si sus madres son sensibles y preocupadas por ellos, los evitativos refieren con una historia de frialdad, falta de capacidad de respuesta y rechazo por parte de las figuras de apego, y el grupo de apego ambivalente tiende a recordar un tono afectivo negativo entre los padres, y una relación con una figura de apego poco comprensiva.

Cabe señalar que estas clasificaciones tienen su origen en Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1979), quien con trabajo experimental con niños, diseñó una de las tipificaciones más conocidas del apego, que se divide en cuatro, como: Seguro, Inseguro de tipo Evitante, Inseguro de tipo Ambivalente-Resistente y Desorganizado. El primero caracterizado como un indicador de relaciones vinculares saludables, mientras que los últimos tres son indicadores de alguna anomalía en estas.

Para observar la relación entre el vínculo con la crianza, es preciso especificar que esta última se trabajará desde las tareas de crianza que en un primer momento son definidas por Lerner (1993), como aquellos elementos que determinan el manejo del espacio, la comunicación, las reglas, los permisos y los castigos. No obstante, de acuerdo con el instrumento utilizado en esta investigación se retoma la idea de Rink (2008), en la cual, las tareas de crianza implican una connotación normativa, dado que se refiere a las diversas cuestiones que los padres *deberían* cuidar y atender durante la crianza. Las tareas van dirigidas al objetivo central de criar, siendo fomentar y fortalecer el desarrollo físico, psicológico y social del hijo como educando, para lo cual se toman en cuenta distintas facetas, tales como la comunicación mutua entre padres e hijos, el cuidado de la salud física y mental de los hijos, asegurar condiciones adecuadas de la vivienda, generar un buen clima de convivencia en el grupo familiar y proveer una red social favorable.

Las tareas de crianza se relacionan siempre con el tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que se utilizan para hacerlas cumplir, junto con el grado de afectividad, comunicación y apoyo entre padres e hijos forman dimensiones fundamentales para el crecimiento personal de los niños (Samper, Pérez Delgado y Mestre, 1999).

Es posible decir entonces que las tareas de crianza cumplen las funciones básicas para el aseguramiento de la supervivencia de la descendencia, como el sano crecimiento y socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización, brindar a los hijos un clima de afecto y apoyo psicológico (Palacios y Rodrigo, 2001). Maccoby y Martín (1990), y Bronfrenbrenner (1986), señalan que para que se cumplan estas tareas es necesario que el niño se encuentre inmerso en un sistema familiar, la cual constituye la primera fuente de información acerca de su propia valía, de las normas y roles y de las expectativas que desde pequeño se proyectan sobre él, moldeando su desarrollo.

Como se puede observar, la teoría indica que hablar de crianza en los niños es centrarse en el papel de los padres de proporcionar al hijo un apego seguro (Bowlby, 1988).

De tal manera, para esta investigación se planteó como objetivo general analizar la relación entre el Vínculo parental y las Tareas de crianza en una muestra de madres mexicanas. Adicionalmente, se planteó comparar el Vínculo parental y las Tareas de crianza por escolaridad y horas de trabajo de las participantes.

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con 130 mujeres residentes en la ciudad de Toluca, México, que tuvieran hijos adolescentes entre 12 y 17 años y que habitaran la misma vivienda. Su escolaridad, fue de primaria, secundaria, preparatoria y licenciatura distribuidas de manera equitativa. De igual manera las horas de trabajo semanal, entre las que figuran; trabajo sin remuneración, de 1 a 4 horas, de 5 a 8, de 9 a 12 y de 13 a 16 horas.

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron fueron el Instrumento de Vínculo parental y el Cuestionario de tareas de crianza. Ambos se describen a continuación:

a). Instrumento de Vínculo Parental de Parker, Tupling y Brown (1979), adaptado para muestras mexicanas por Robles, Oudhof, Zarza y Villafaña, (2011), mide la percepción de la conducta y actitud de los padres en relación con el sujeto en su

infancia y adolescencia, hasta los 16 años. En la validez para muestras mexicanas se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.93.

Los reactivos se puntúan a través del método Likert y va de nunca (0) a siempre (3) y hace alusión a la relación con los padres, basado en los recuerdos de la infancia hasta los 16 años.

En total son 22 reactivos, los que componen dos subescalas: Cuidado (11 ítems) y sobreprotección (11 ítems).

- *Factor cuidado*: Está definido por un lado como afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia, negligencia, apuntando de esta manera a la presencia o ausencia de esta variable.

- *Factor sobreprotección*: Apunta de igual manera a la presencia o ausencia de éste, y se define como control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma.

El instrumento permite de manera opcional utilizar solo las subescalas, o bien de acuerdo con percentiles, proponer en qué tipo de vínculo se ubica el participante, y estos son: Vínculo óptimo, Vínculo ausente o débil, Constricción afectiva: Control sin afecto y Promedio.

b). Cuestionario de Tareas de Crianza para Padres de Rink y Knot-Dickscheit (2002), validado por Robles y Oudhof (2010), para muestras mexicanas, en la cual se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.98. Se compone de 72 reactivos que hacen referencia a las actividades de crianza de los hijos, y cuenta con un nivel de medición intervalar que va de 1 (muchas veces) a 5 (nunca). Maneja siete tareas que son:

- *Comunicación mutua entre padres e hijo*: se refiere a que padre e hijo envíen y reciban señales entendibles que puedan ser codificadas como pensamientos, sentimientos, desempeños e inclinaciones. Esta comunicación debe tener significado, existir un vínculo afectivo y debe tener cierta intensidad y duración.

- *Aceptación de la identidad del niño*: el educador debe ofrecer expectativas y límites a lo que exige o espera de los menores, pueden ser materiales o conductuales y se utilizan para moldear una conducta.

- *Recursos materiales suficientes*: Se trata de que los menores cuenten con suficientes objetos de uso diario que fomenten y estimulen su desarrollo, como ropa, calzado, juguetes, dinero para sus gastos.
- *Ejercer control sobre las acciones del hijo*: El control pedagógico proporciona al menor seguridad sobre la consistencia del carácter del educador. Al mismo tiempo al educador le brinda información sobre qué tanto le funciona la educación.
- *Cuidado de la salud física y mental*: Se refiere a la alimentación saludable, al cuidado de la condición física del niño y a otros elementos de información auditiva y visual.
- *Poner límites y expectativas*: Significa aceptar las capacidades y carencias individuales del menor.
- *Ofrecer una buena situación de ambiente y vivienda*: Concierno al cuidado para una situación de vivienda y entorno de vida a través del fomento o estímulo al desarrollo del menor.

Procedimiento

La aplicación se llevó a cabo de manera individual en la vivienda de las participantes, quienes firmaron una carta de consentimiento informado. Se les explicó la confidencialidad de los hallazgos y su uso para fines de investigación y académicos.

Procesamiento

La información se analizó con correlación de Pearson, para llevar a cabo las comparaciones por escolaridad y horas de trabajo, se utilizó el análisis de varianza.

RESULTADOS

De acuerdo con la correlación de Pearson empleada con los instrumentos de Vínculo parental y Tareas de crianza, se encontró que existe una correlación baja entre la subescala de Cuidado y las Tareas de crianza de Aceptación de la identidad del niño, Ejercer control sobre sus acciones, Poner límites y expectativas y Ofrecer una buena situación de ambiente y de vida.

Asimismo, se observó una correlación muy baja entre la misma escala y la tarea de Comunicación Mutua entre padres e hijos.

Tabla 1. Correlación de las Tareas de Crianza y las escalas de Cuidado y Sobreprotección.

Tareas de Crianza	Escalas	
	Cuidado	Sobreprotección
comunicación mutua entre padres e hijos	0.195*	.015
Aceptación de la identidad del hijo	0.258*	-.052
Recursos materiales suficientes	0.160	-.078
Ejercer control sobre las acciones	0.299*	-.071
Cuidado de la salud física y mental.	0.171	-.097
Poner límites y expectativas.	0.329*	-.115
Ofrecer una buena situación y ambiente de vida	0.201*	-.020

* Correlación significativa con 0.05

Por otro lado, se realizaron las comparaciones correspondientes por escolaridad y horas de trabajo de la madre en cada una de las variables. En cuanto al vínculo parental no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

Respecto a la comparación de las Tareas de crianza, en cuanto a escolaridad no hubo datos estadísticamente significativos. No obstante, de acuerdo con las horas de trabajo de las participantes si hubo diferencias en la muestra, encontrando que las mujeres que laboran entre 1 y 4 horas ($M=4.02$) sin remuneración ($M=3.93$) y las y 13 y 16 horas ($M=3.90$), enfatizan en las tareas de Aceptación de la identidad.

Sólo las que laboran entre 13 y 16 horas se observó la media más alta de Ejercer control sobre las acciones ($M=4.46$).

En Poner límites y expectativas se obtuvieron las medias más altas en el grupo que labora de de 13 a 16 horas ($M=4.22$) y de 1 a 4 horas ($M=4.21$).

Tabla 2. Análisis de Varianza de Tareas de Crianza por Horas de Trabajo.

Tareas de Crianza	F	Prob.	Sin remuneración		1-4 horas		5-8 horas		9-12 horas		13-16 horas	
			M	Ds	M	DS	M	Ds	M	Ds	M	Ds
			comunicación mutua entre padres e hijos	1.035	0.39	3.66	0.81	3.52	0.84	3.2	0.863	3.20
Aceptación de la identidad del hijo	2.59	0.04	3.93	0.75	4.02	0.86	3.47	0.900	3.80	1.01	3.90	0.42
Recursos materiales suficientes	2.03	0.09	4.18	0.86	4.08	0.87	3.66	0.88	4.00	1.03	3.60	1.98
Ejercer control sobre las acciones	2.99	0.02	4.26	0.45	4.08	0.86	3.62	0.83	3.84	1.08	4.46	0.76
Cuidado de la salud física y mental.	2.14	0.07	4.45	0.49	4.33	1.19	3.87	0.98	3.91	0.94	4.04	1.35
Poner límites y expectativas.	2.55	0.04	4.50	0.40	4.21	0.75	3.92	0.81	4.00	1.15	4.22	1.09
Ofrecer una buena situación y ambiente de vida	2.17	0.07	4.21	0.62	4.30	1.08	3.80	0.77	4.06	0.84	3.87	1.12

DISCUSIÓN

Los hallazgos en esta investigación dejan ver que si bien no es determinante la relación entre el Vínculo parental y las Tareas de crianza, si existe; y se reflejó en la subescala de Cuidado y las Tareas de Aceptación de la identidad del niño, Ejercer control sobre sus acciones, Poner límites y expectativas y Ofrecer una buena situación de ambiente y de vida y Comunicación mutua entre padres e hijos.

Esta relación se explica desde la postura de Bowlby (1988), que de alguna manera hace alusión no solo al vínculo parental sino también a la crianza. Enfatiza en la suposición de que la conducta de Apego están preprogramadas y preparadas para desarrollarse y que las emociones conscientes que una mujer alberga para con sus padres la programan, culminando en actitudes conscientes que se tienen hacia la maternidad (Horney, 1933). Cabe señalar que la historia de vida tiene gran relevancia en estas emociones, ya que todos los detalles que como madre se ejercen, son aprendidos, empezando desde la infancia de la futura madre y la forma en que sus progenitores la trataron (Bowlby, 1988). Es decir, existe una continuidad transgeneracional en la calidad de la conducta parental, en el cuidado y la crianza de los hijos, debido a que las madres tienden a reproducir sus

experiencias infantiles con su propio hijo (Epstein, 1983; Main, Kaplan y Cassidy, 1985; George, Kaplan y Main, 1996; Crowell y Feldman, 1988; Bowlby, 1988).

Al respecto Langer (1983), Brazelton (1993) y Stern (1997), afirman también, que una mujer adquiere el rol de madre porque se identifica con su propia mamá al imitar sus conductas. En el caso de que la mujer guarde un recuerdo infeliz de la relación afectiva infantil con su madre, empleará técnicas de crianza también imitativas. De aquí se fortalece la idea de que la relación entre vínculo y crianza es estrecha, lo cual es manifestado en los resultados.

Por otro lado, el hecho de que las Tareas de crianza hayan correlacionado de manera positiva con la subescala Cuidado, tiene que ver con una percepción positiva hacia la madre de las mujeres participantes, que la definirían como afectuosas, empáticas, cercanas y con contención emocional (Parker, Tupling y Brown, 1979), es deducible entonces pensar que la crianza llevada a cabo por ellas está encaminada en centrarse en el rol de madre proporcionando una base segura a sus hijos por medio de actividades que benefician su desarrollo.

Asimismo, el Cuidado, tiene relación con el desarrollo de un vínculo seguro, cuyas cualidades de las figuras de apego eran que apoyaban y valoraban a sus hijos principalmente en la primera infancia (Bowlby, 1988). Las mujeres con vínculos firmes, se caracterizan por señalar a sus madres con características relacionadas con la sensibilidad y no intrusividad además de mostrar involucramiento con ellas (Biringier y Robinson, citado por Lartigue y Vives, 1992). Es decir, tiene connotaciones positivas a diferencia de la sobreprotección, ya que como mencionan Parker, Tupling y Brown (1979), ésta última apunta a la existencia de control, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma. Es decir, su presencia deja ver un desarrollo patológico y disfuncional.

En este sentido Bucchheim, Brisch y Kächele (1998), afirman que los problemas de vinculación a menudo se transmiten transgeneracionalmente a menos que alguien rompa la cadena. Las representaciones mentales de los padres acerca de sus experiencias infantiles de apego determinan el patrón que sus hijos establecen con ellos, lo cual implica cierta continuidad a través de las generaciones. (Main, Kaplan y Cassidy, 1985).

En cuanto a las comparaciones realizadas por escolaridad y horas de trabajo de la madre en cada una de las variables. En lo que respecta al vínculo no se encontraron diferencias significativas. La explicación radicaría en que la formación del vínculo tiene que ver con el hecho de que, es más con un proceso interno durante el cual el cuidador principal en la infancia adquiere la calidad de objeto de amor, que generalmente es la madre (Egeland y Farber, 1984),

No obstante, si hubo datos significativos en las tareas de crianza de acuerdo con el número de horas de trabajo de las participantes. Un dato curioso fue que las que laboran remuneradamente el menor (1-4) y el mayor número de horas (13-16) son las que obtuvieron presentes en los factores en los que hubo diferencias, como Aceptación de la identidad del hijo, Ejercer control sobre las acciones y Poner límites y expectativas. Las mujeres con trabajo no remunerado solo figuraron en esta última tarea.

Estos datos dejan ver por un lado que la presencia de la madre en el hogar es esencial en la crianza cotidiana, sin embargo respecto a las madres que laboran sería entonces cuestionable. Hidalgo (1998), precisa que el hecho de que la mujer trabaje fuera del hogar no afecta su papel en la crianza con los hijos. Al mismo tiempo, autores como Jensen y Borges (1986), en estudios realizados con hijos de madres trabajadoras, encontraron que percibían en ellas, tensión, estrés y angustia, además de un control excesivo, a diferencia de los hijos de madres que no trabajaban fuera del hogar.

Entonces, estos datos revelan que debido a la obligatoriedad de ausencia física de la madre en el hogar, pareciera que encamina sus esfuerzos a estar pendiente de las actividades de crianza de sus hijos.

La importancia de la aceptación del hijo dentro de un núcleo familiar promueve el desarrollo personal, social e intelectual de niños y jóvenes, porque es la familia quién habitualmente mejor puede proteger de diversas situaciones de riesgo. Las evidencias señalan la enorme importancia de la familia en el desarrollo afectivo, social e intelectual de los niños son innumerables (Palacios y Moreno, 1999).

Lo mismo sucede con el control, aunque existen variaciones en las tareas de crianza empleadas por los padres, existe un acuerdo básico en que la crianza y

educación de los niños implica al menos dos grandes dimensiones. La primera hace relación al afecto expresado y como se responde a las necesidades del niño. La segunda, con el control de la conducta del niño y las técnicas de disciplina empleadas (Palacios y Moreno, 1999). Asimismo, el aportar un clima de afecto y apoyo en donde existe el control, contribuye también al desarrollo psicológico sano, pues la familia constituye un punto de referencia para los niños y niñas que crecen en ellas (Palacios y Rodrigo, 2001).

Asimismo, los límites y expectativas son esenciales en el desarrollo de los adolescentes ya que aporta a los hijos estimulación de acuerdo con sus alcances y limitaciones hace de ellos seres con capacidad de relacionarse completamente con su entorno físico y social, así como responder a las demandas y exigencias planteadas para su adaptación en el mundo que le toca vivir (Palacios y Rodrigo, 2001).

Un vínculo parental como tareas de crianza adecuados son básicos en el desarrollo de los menores. Por otro lado, varios autores coinciden en la propuesta de la influencia que tiene el desarrollo y la salud mental de la propia madre, como un factor desencadenante de rasgos similares en el propio bebé; y por la misma línea, el desempeño de estos le permitan funcionar como mamá, será lo que irá determinando directamente, los rasgos del niño, en su caso la niña, quien posiblemente se convertirá en mamá, y podrá llevar a cabo toda ésta influencia y aprendizaje de su propia madre (Villa, 1994).

Esto se corrobora con investigaciones como la de Ortiz, Gómez y Apodaca (2002) quienes estudiaron en parejas españolas entre otras cosas, la capacidad predictiva de la historia afectiva en la seguridad del apego en la etapa adulta. Los datos revelaron que la memoria de una madre afectuosa, responsiva y sensible a las señales y necesidades infantiles se asoció con un estilo de apego adulto caracterizado por la confianza y seguridad, mientras que la distancia, frialdad y rechazo de la figura de apego en la infancia se relaciona con la inseguridad en las relaciones afectivas. Estos autores al igual que en esta investigación encontraron correlaciones moderadas Sin embargo también enfatizan que de acuerdo con la teoría del apego, esto se explicaría por la persistencia de los modelos mentales

aunque no por ello inmodificables. Así como con el hecho de que las personas establecen importantes vinculaciones a lo largo del ciclo vital y no hay duda de que la participación en relaciones posteriores puede intervenir de manera muy significativa confirmando o no confirmando las expectativas basadas en la experiencia infantil, modificándose los modelos internos construidos en la infancia. Finalmente los hallazgos de esta investigación con relación al vínculo parental y las tareas de crianza permiten reflexionar sobre la relevancia de la relación establecida en la infancia con la madre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M. (1985). Attachment across the life span. *Bulletin of the New York Academy of Medicine*, **61**, 792-812.
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E. y Wall, S. (1979). *Patterns of Attachment Assed in the strange situation and at home*. New Jersey: Lawrence Earbaum.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1988). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona: Paidós.
- Brazelton, T. (1993). *La relación más temprana. Padres, bebés y el drama del apego inicial*. Barcelona: Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1986). The ecology of the family as a context for human development. *Developmental Psychology*, **22**, 723-742.
- Buccheim, A., Brisch, K. H. y Kächele, H. (1998). The differential relevance of attachment Representation, Emotion-abstraction Patterns, and Narrative Style: A computer- Based Text analysis of the Adult Attachment Interview. *Psychotherapy Research*, **10**, 390-407.
- Castillo, B. A. (2008). Dependencias emocionales: definición, tipos, perfil, diagnóstico y tratamiento. *Psicología Iberoamericana*, **3** (5). 1-45.
- Egeland, B. y Farber, E. (1984). Infant-Mother Attachment: Factors Related to Its Development and Changes over Time. *Child Development*, **55**, 753-771.
- Epstein, S. (1983). *The Mother-Father-Peer Scale*. Unpublished manuscript. University of Massachusetts: Amherst.
- George, C., Kaplan, N. y Main, M. (1996). *Adult Attachment Interview*. Unpublished Manuscript. University of Carolina, Berkley: Department of Psychology.
- Hidalgo, M.V. (1998) Transición a la maternidad y a la paternidad. En J. Palacios, y M. Rodrigo (Eds.). *Familia y Desarrollo Humano*. (pp. 161-178). Madrid: Alianza.
- Horney, K. (1933). Maternal Conflicts. *American Journal of Orthopsychiatry*, **3**, 455-463.
- Jense, L. y Borges, M. (1986) The efect of maternal employment on adolescent daughters. *Adolescence*, **XXI** (83), 659-666.
- Langer, M. (1983). *Maternidad y sexo*. Buenos Aires: Paidós

- Lartigue, T. y Vives, A. (1992). Apego y vínculo. Comunicación preliminar, **Cuadernos de Psicoanálisis, XXV** (1-2), 45-53.
- Lerner, R. (1993). **La familia una aventura**. Descargado de: <http://www.desociales.uson.mx/revista/crianza.htm>
- Lebovici, S. (1988). **El lactante, su madre y el psicoanalista. Las interacciones precoces**. Buenos Aires. Amorrortu.
- Maccoby, E. E. y Martín, J. (1990). **Socialización y contexto de la familia: Interacción padre-hijo**. Nueva York: Wiley.
- Main, M., Kaplan, N. y Cassidy, J. (1985). Security in Infancy, Childhood and Adulthood: A Move to the Level of Representation. En I. Bretherton y E. Waters [Eds.] **Growing points of Attachment Theory and Research. Monographs of the Society for Research in Child Development, 50**. Serial no. 209, 66-104. Chicago: University of Chicago Press.
- Ortiz, M. J., Gómez, J. y Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual. **Psicothema, 2** (14), 469-475.
- Palacios, J. y Rodrigo, M. (2001). La familia como contexto de desarrollo humano. En J. Palacios, y M. Rodrigo (Eds.). **Familia y Desarrollo Humano**. (pp. 25-38). Madrid: Alianza Editorial.
- Palacios, J. y Moreno, M. (1999). Contexto Familiar y Desarrollo Social. En J. Palacios y M. Rodrigo (Eds.). **Familia y Desarrollo Humano** (pp. 157-188). Madrid: Alianza.
- Parker, G. Tupling, H. Brown, L. (1979). **A parental Bonding Instrument**. British Psychological Society.
- Rink, K. y Knot-Dickscheit (2002). **Cuestionario de Tareas de Crianza para Padres**.
- Rink, J. E. (2008). **Pedagogía practica. En la situación familiar**. Programa editorial México, UAEM.
- Robles, E. y Oudhof, H. (2010). Validación del cuestionario de tareas de crianza en una muestra de mujeres mexicanas. **Pensamiento Psicológico, 7** (14), 73-80. ISSN: 1657-8961.
- Robles, E. Oudhof, H. Zarza, S. S. y Villafaña, L.G. (2011). Validez y confiabilidad del instrumento de vínculo parental en madres de familia de la ciudad de Toluca. **Revista Mexicana de Investigación en Psicología Social y de la Salud CUMEX, 1**,19-27.
- Samper, P. Pérez-Delgado, E. y Mestre, M.V. (1999). **Psicología moral y crecimiento personal**. Barcelona: Ariel.

Stern, D. N. (1997). ***La constelación maternal. La psicoterapia en las relaciones entre padres e hijos.*** Barcelona: Paidós.

Villa, G. (1994) Consideraciones Teóricas en Torno al Maternaje. ***Psicología Iberoamericana.*** **2** (1) 5-13.